

Las Canarias y los primeros exploradores del Atlántico

LOS VIVALDI

A lo largo de los siglos de la Edad Media se produjeron varios acontecimientos de importancia geográfica entre los que nos conviene destacar el contacto de la civilización cristiana con la civilización árabe en España, en las Dos Sicilias y en Oriente; la invasión de los mongoles y la formación de un imperio mongol, con el cual tuvo constantes relaciones el occidente desde mediados del siglo XIII hasta el XIV. Las peregrinaciones y las cruzadas a los Santos Lugares produjeron un cambio de ideas provechoso, y de esa manera aprendieron los cristianos, por ejemplo, el uso de las cifras llamadas árabes, dando mayor facilidad a las operaciones aritméticas. Las relaciones entre cristianos y musulmanes fueron a veces muy cordiales, como sucedió en la corte del emperador Federico II de Sicilia.

Más fecundo en resultados fué el establecimiento de relaciones amistosas con el imperio mongol. A principios del siglo XIII, Gengis-Khan agrupó varias tribus bajo su dominación y fundó un imperio que sus hijos extendieron considerablemente. Europa, que hasta la derrota de los mongoles cerca de Liegnitz (1280), temió por su seguridad, se tranquilizó al contemplar la desmembración de este imperio y las disposiciones tolerantes del jefe más poderoso de esta disolución, el Gran Khan, residente en Cambaluc (Pekín), quien acogió con benevolencia a los cristianos. De esto nació la fe en la existencia de un rey-sacerdote cristiano, el preste Juan, cuyo reino habrá de buscarse en otra parte antes de identificarlo con el Estado cristiano de Abisinia.

En 1246 el papa Inocencio IV envió a la corte del Gran Khan una misión de monjes franciscanos con Piano da Carpine o Plan Carpín, que llegó al palacio de verano del famoso Khan. Poco después, San Luis envió una embajada en

1253. Las visitas al poderoso monarca menudearon. Juan de Montecorvino llegó a ser obispo en Cambaluc y los misioneros cristianos abundaban en China (1).

Mientras el cristianismo se propagaba por el Oriente, comerciantes y mercados iban a esos países de maravilla. En 1260, los venecianos Nicolo y Maffeo Polo partieron para el país de Kiptchak, junto al bajo Volga; de allí ganaron Bukhara y después Karacorun. El célebre Khan Kublai les dispensó una acogida tan favorable que de vuelta a su país en 1269, decidieron un nuevo viaje, siendo acompañados por el famoso Marco Polo, hijo de Nicolo, que entonces tenía 17 años (1271), y que inmortalizó este viaje en un famoso libro que hasta hoy se lee con interés, por ser una de las más curiosas relaciones de viajes de toda la historia de la Geografía.

Poco antes del 1260, o sea el año 1258, marca el momento culminante del imperio tártaro con la toma de Bagdad y de Damasco, cayendo el Califato árabe. Los mongoles afianzan su política de libertad religiosa, en correspondencia del auxilio recibido de los cristianos de Oriente y llegan a prometerles la Tierra Santa que esperan conquistar en seguida. Pero su estrella se eclipsa de súbito. El mismo año que son derrotados en Liegnitz, los egipcios reconquistan la Siria, y si bien aquella promesa resulta ilusoria, en cambio los tártaros se ven obligados a buscar la alianza que antes orgullosamente rechazaban con los occidentales, para combatir al enemigo común. El Khan de Persia busca la alianza y su mediador es el rey cristiano de Armenia.

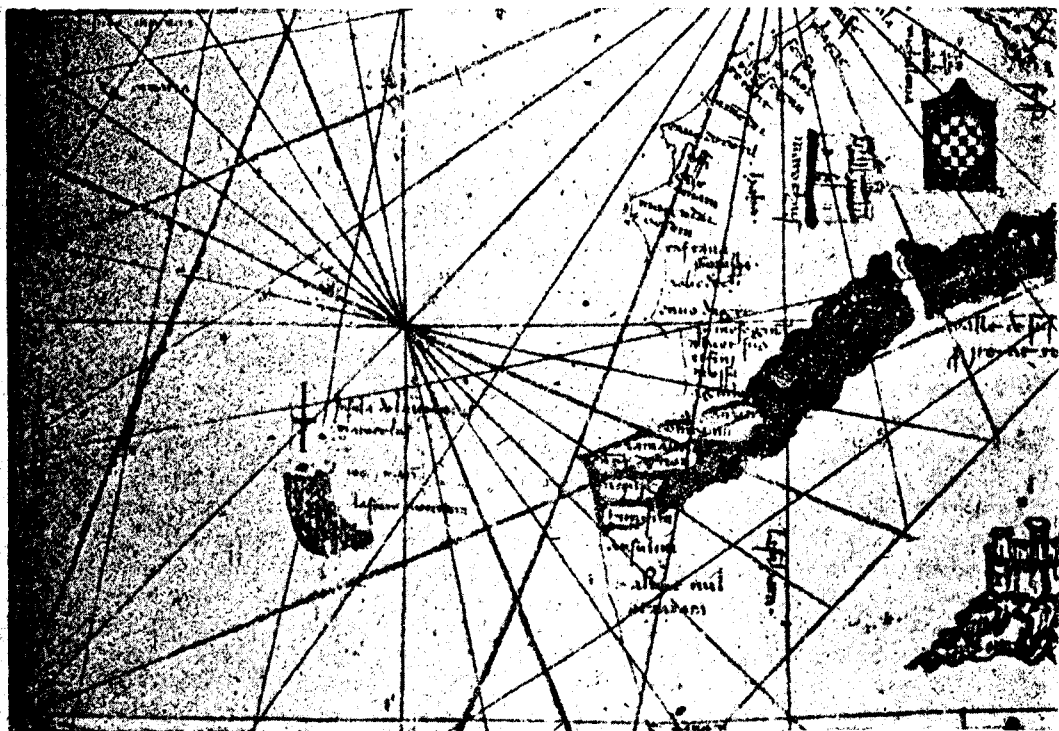
Por el puerto armenio de Lajazzo se efectuaban los tratos con los tártaros de Persia. La crónica de Jaime I de Aragón, dice que en enero de 1269, Jaime d'Aleriz había sido enviado por el Conquistador al Khan de Persia llamado Abaka, para tratar de la Cruzada y regresa con dos embajadores de éste (1265-1282). También en 1293, Pere de Portes, embajador de Jaime II va a Persia pasando por Lajazzo. Desde la segunda mitad del siglo XIII hubo también una ruta comercial entre los países del Mediterráneo y la China, que pasó de los venecianos a los genoveses, que fundaron la colonia de Caffa en Crimea, la cual surtía de esclavos al sultán Egipto (2). Así mismo en el Africa oriental se habían establecido, acaso, los genoveses. El "Libro del Conocimiento..." escrito por un franciscano español a mediados del siglo XIV, fuente que ya tendremos ocasión de estudiar, dice. "En este Reynado de dongola fallé xpianos ginoveses mer-

(1) También se realizaron viajes en sentido inverso, como el del monje nestoriano Rabban Fauma, nacido en Cambaluc, quien, en 1282, visitó Roma, París y Burdeos, "capital de Inglaterra", cuya relación existe. (Cfr. a Vidal de la Blache, Cours de Geographie, pág. 18.) Suponemos que llamar a Burdeos capital de Inglaterra tendría relación con la ocupación inglesa de la Aquitania, que la princesa Leonor llevó en dote al rey de la Gran Bretaña.

(2) "Aquí, dice Pedro Tafur (viajero español que estuvo en Caffa por el año 1437), se venden más esclavos e esclavas que en todo lo otro que queda del mundo, e aquí tiene el soldán de Babylonia (El Cairo) sus factores, e mercan allí, e llevan a Babylonia, e estos son los que dicen mamelucos." (Andanças e viajes. "Colección de libros españoles raros o curiosos", tomo 89, págs. 161-162). La Brocourière, en sus viajes al Asia, encontró a un genovés que ejercía este comercio.

caderes..." (Cfr. Jiménez de la España. "Libro del conocimiento de todos los reynos e tierras e señoríos que son por el mundo..." Madrid. 1877).

La vía terrestre hacia Cambaluc y Karacorum sufrió una grave interrupción al sucederse en China una dinastía nacional hostil a los extranjeros. A la vez, los árabes establecidos a lo largo del mar Rojo y del golfo pérsico percibían grandes tasas por las mercancías de la India destinadas a Europa, y cuan-



CARTOGRAFIA MEDIEVAL

Planisferio de Angelino DULCERT (Mallorca, 1339) en que figura parte del archipiélago canario, único explorado, o sea: Insula de LANZAROTUS MAROCELUS (Lanzarote), VEGI MARINI (Isla de Lobos), y LA FORTE VENTURA (Fuerteventura)

(Bib. Nac. de París. Colec. Smith-Lesouéff)

do estas dificultades se vencían, eran confiscadas por el sultán de Egipto, que sabía la existencia de tratados entre los cristianos y persas (1295) para atacar a los mamelucos.

Así las cosas Alfonso III de Aragón y su hermano Jaime II de Sicilia, cambian de política y pactan con el sultán de Egipto resolviendo de golpe dos problemas: el religioso de Tierra Santa y el comercial de Alejandría. Kelaun, soldán de Egipto firmó el 25 de abril de 1290 un tratado con el rey de Sicilia, sien-

do el intérprete de la embajada aragonesa un médico judío llamado David, hijo de Hasdai, que luego fué ratificado por el sultán Kabil en 1293. (Cons. Amari, 367 doc. XXI, y a Heid. apud Nicoláu d'Olwer. "Expansió de Catalunya, 1926). En 13 de mayo de 1290 los genoveses concluyeron otro tratado, pero ni unos ni otros consiguieron abrirse el camino directo de la India.

Como represalia los genoveses obtuvieron de Argun, Khan mogol de la Persia y de su ministro de Hacienda, el judío Saad-Addaula, que arquitectos navales genoveses llegados de Bagdad botaran al mar dos galeras para interrumpir por el bloqueo de Adén, el comercio del Egipto con la India; y también sabemos que los genoveses poseían una escuadra en el Eufrates, pero estas medidas no resolvían la cuestión de traer las ricas producciones de oriente, sobre todo la pimienta, el marfil y el oro a Europa.

Era necesario de todo punto utilizar una vía constante libre, la vía marítima, y este fué el gran proyecto ideado por los genoveses, pero no se realiza hasta mucho tiempo después a fines del siglo XV por Vasco de Gama.

Estudiemos el primer ensayo realizado por los genoveses (3). En el invierno del año 1290, reinaba en Génova una actividad inusitada. Se preparaba una expedición magna "volentes ire in levante, ad parte Indiarum" que tardaría en regresar diez años. Los que iban en el viaje se comprometían en "aumentar durante la navegación a través de las diversas partes del mundo" las cantidades recibidas en préstamo, y a su retorno, o sea al expirar el décimo año, entregar a los acreedores la mitad de las ganancias.

Un hijo del famoso almirante Lamba D'Oria, llamado Tedisio D'Oria, fué el iniciador de esta magna empresa, a juzgar por los importantes adelantos de dinero que hizo, por la hipoteca que realizó de sus inmuebles, y los poderes que extendió para la administración de sus naves y de sus bienes. Se sabe perfectamente que Tedisio pronto abandonó el proyecto de marchar en la expedición aunque continuó fomentándola, renunciando en los hermanos Vadino y Ugolino Vivaldi. Esta renuncia de Tedisio originó una gran confusión en los historiadores que describen la empresa.

Con dos galeras cargadas de negociantes y de mercancías los Vivaldi levaron anclas en mayo del año 1291, zarpando del puerto de Génova, acompañados de dos religiosos franciscanos. Una escala en Mallorca, de antemano prevista, les proveyó de piloto antes de pasar el estrecho de Gibraltar. Las naves penetraron en el Océano, costearon el litoral de Marruecos y doblaron el cabo Juby al sur del Atlas, en el país de Gozola. Después nada se supo.

¿Tocaron los Vivaldi en las Canarias? El primer historiador regional que consigna esta expedición, es don Pedro A. del Castillo que cita a Giustiniano y agrega: "dejándonos solo la presunción de que del siglo XIII de Cristo acá (o poco antes) se volvieron a conocer por algunos que forzados de los vientos arribaron a estas islas, y volviendo a sus destinados viajes, dieron razón de ellas,

(3) Son muy abundantes las fuentes de este viaje, citadas por Ch. La Roncière en su obra monumental: "La découverte de l'Afrique au moyen âge. Cartographes et explorateurs", tomo I, págs. 50-52, 1924. Impresa en el Cairo por la Real Sociedad de Geografía de Egipto, la que utilizaremos con frecuencia.

como dice Juan Botero Benes, habiendo estado encubiertas desde la ruina del romano imperio." (pág. 14).

Viera y Clavijo opina que esa expedición descansaría en las Canarias. Dice: "Pero mientras los sarracenos de España conocían nuestras islas (?) sin poner mucho conato en internarse en ellas, hallamos que los genoveses, habiendo corrido felizmente con su comercio por todos los mares de levante, se aventuraron a pasar el estrecho y a navegar sin aquel auxilio de la aguja a lo largo del Océano Atlántico en su solicitud. El P. Agustín Justiniani, en los "Anales de Génova", dice que en 1291 se equiparon en esta ciudad dos galeras con dicha mira, a cargo de Teodosio Doria y Hugolino Vivaldo a quienes acompañaban dos religiosos de San Francisco. Y el Petrarca testifica ser tradición de sus mayores que esta armada de genoveses aportó a las Canarias (4); bien que ni uno ni otro autor nos instruyen de los frutos de aquella expedición, y solo Papiro Masson en sus Anales es quien escribe, que los genoveses fueron los primeros descubridores de las islas." (Tom. I, pág. 244).

Millares Torres, escribe respecto a esta cuestión, lo siguiente: "Pretenden los que han comentado este suceso, que los genoveses debieron tocar en las islas Canarias al seguir el litoral africano, derrotero obligado de su atrevida expedición. Y en efecto, sin dar gran importancia a este hecho que, sin embargo no tenemos por inverosímil, debemos recordar que los marinos genoveses conocían indudablemente el archipiélago y lo visitaban, circunstancia que presta mayor fuerza a la suposición de que Thedisio y Vivaldi descansaron en alguna de las islas del grupo oriental, buscando los recursos y el abrigo que no podían encontrar sobre la inhospitalaria costa de Africa." (Lib. III, págs. 41-42).

El doctor Chil y Naranjo en sus "Estudios", rechaza la posibilidad de que los Vivaldi aportaran a este archipiélago. Después de publicar varios documentos relacionados con esa aventura, y hablar de la carta de Usodimare, escribe: "Tan autorizados testimonios, que todos se refieren a la misma expedición, no pueden menos de convencer a cualquiera del ningún fundamento con que se ha venido afirmando que los expedicionarios genoveses arribaron a las Canarias; pues si así hubiese acontecido, de la misma manera que Usodimare supo la pérdida de una de las naves y el cautiverio y muerte de los que las tripulaban por uno de los descendientes de éstos, habría tenido noticia del arribo a nuestras islas." Ya veremos más adelante cuan equivocado es el razonamiento del doctor Chil.

Visitaran o no los hermanos Vivaldi las Canarias, esta expedición abre una nueva era a los pueblos europeos, que emprenden la conquista del Atlántico con el deseo de realizar el "periplo de Africa". A partir de 1291 se suceden los via-

(4) El texto original del Petrarca que omite Viera y Clavijo, es como sigue: "Eo siquidem, et patrum memoria Januensium armata clasís penetravi..." "allí (en las Afortunadas) y como es tradición de nuestros padres, llegó una armada de genoveses"... (Vita solitaria, lib. II, trat. 6, cap. 3.) El autor de las "Noticias" estima que los dos frailes franciscanos de la expedición estuvieron en este archipiélago. "Ellos fueron, dice, los primeros sacerdotes que sabemos penetraron en las Canarias, año de 1291, con los aventureros genoveses." Tomo IV, pág. 307, ed. 1863.

jes, se descubren las Canarias y Lancelot Maloisei se establece en una de las islas a la que dá nombre, no interrumpiéndose ya el conocimiento de este archipiélago ni tampoco su historia. Por eso hemos tomado como punto de partida la expedición de los Vivaldi. El juicio de Viera y Clavijo es muy acertado, cuando escribe: "Es de creer que a lo menos esta expedición contribuyó desde entonces a extender por Europa su noticia (la de las Canarias), inspirando a todas las potencias marítimas el gusto por lo tocante a una navegación nueva y acreditada." (Tom. I. pág. 245).

DESHACIENDO ERRORES

Dijimos que la expedición genovesa de los hermanos Vivaldi fué concebida por Tedisio D'Oria que luego renunció al viaje. No obstante, los cronistas e historiadores italianos afirman equivocadamente que uno de los jefes fué el citado D'Oria como capitán de una de las galeras, error que nació sin duda del renombre que tenfa o por ser el iniciador del proyecto. Así, unos escritores dicen que acompañó a uno de los hermanos Vivaldi, otros que solamente fueron los dos hermanos, y por último, algunos afirman que D'Oria embarcó juntamente con los dos Vivaldi, confusión que da origen a la creencia en tres expediciones realizadas con pocos años de diferencia.

El historiador Flogieta, dice: "*Thedisius Auria et Ugolinus Vivaldus duabus trirremibus privatim comparatis et instructis... egressi sunt maritimam viam, ad eum diem orbi ignotum, ad indiam patefaciendi, fretumque Herculeum egressi cursum in occidentem direxerunt quorum hominum...*" (His. Genuens. lib. V., pág. 110). El P. Agostin Guistiniani, escribe: "Et questo. anno (1291) Thedisio d'Orie et Ugolino di Vivaldo com un suo fratello et alquanti altri tentorono di fare un viaggio novo et inusitato, cioé di volere andare in India di verso ponente, et armorono due gallere molto ben ad ordine, et pigliorono con loro doi frati di S. Francesco, et usciti fora del stretto di Gibeltare, navigarono verso l'India..." (5).

Otros escritores afirman que los expedicionarios iban mandados por los dos hermanos Vivaldo, que es lo cierto según los documentos exhumados por Ch. La Roncière.

Resuelta esta cuestión, es necesario aclarar otra respecto a fechas y número de expediciones. El investigador Graberg de Hemsö pretendiendo esclarecer la suerte de los Vivaldi, dió a conocer algunos manuscritos exhumados de los archivos de Génova (6), y entre ellos aparece una interesante carta del genovés Antonius Ususmaris, Antoniottin Usudemar, o Antoniotto Usodimare, nombre

(5) "Et di questa navigatione fa mentione Cicco d'Ascoli, nel comento della Sfera. (Castigattissimi Annali di Genova, Lib. III, fol. 111, vers.), continúa diciendo Giustiniano, agregando una nueva fuente a las muchas citadas por La Roncière.

(6) En la obra: "Annali di geografia e di statistica", Génova, 1802. Tomo II, pág. 286, y tom. IV, pág. 170.

este último por el que es más frecuentemente conocido (7). Huyendo de sus acreedores, emprendió por los años de 1453-54 un viaje por la costa africana confiando rehacer su fortuna. En una sola nave, en la que había confiado todas sus esperanzas, avanzó hasta Gambia (Gamba), y descubrió Cabo Verde antes que Cadamosto.

De regreso en Lisboa escriba una carta a sus acreedores de Génova, documento que publica G. de Hemsö (8), dando algunas noticias de la región que había explorado. Dice que la tierra del Preste-Juan comenzaba a 300 leguas de donde desembarcó, y a seis leguas de la playa en que estuvo hubiera podido encontrar cristianos mandados por un capitán del Preste-Juan, que obedecían al rey de los Melinkés, el "Regis Melli". Traía esclavos negros, colmillos de elefante, papagayos, gatos de algalia y otras rarezas.

La carta terminaba con una noticia muy sensacional para ser verdadera: "Reperuit ibidem unum de natione nostra, ex illis galeis credo Vivaldae, qui se amiserit sunt anni 170, qui mihi dixit non restabat ex ipso semine salvo ipso". Que vuelto al castellano; dice: "Me encontré allí (Senegambia) con un compatriota, creo que de los de aquella galera de Vivaldi que se perdió hace 170 años, el cual me dijo que era el único superviviente de la descendencia (semine) de los náufragos."

La data de la epístola (1445 die 12 decembris) no admite duda. Si de esa fecha se restan los 170 años transcurridos, tenemos: $1445 - 170 = 1285$, que sería, según este navegante cuando ocurrió el naufragio. Otro error no menos importante aparece en el manuscrito estudiado por G. de Hemsö al consignar que "el año 1281 zarparon del puerto de Génova dos galeras mandadas por D. Vadino y Guido de Vivaldo..." Por último, el erudito D'Avezac en una antigua copia del manuscrito de la expedición conservado en el archivo de Turín leyó el año 1291 en vez del 1281.

De lo expuesto aparecen tres fechas distintas para el viaje de los Vivaldi, a saber: 1281, 1285 y 1291 que es la verdadera, afirmando los historiadores que en cada una de ellas se efectuaron viajes por el Atlántico. Si a esto se une la confusión acerca los individuos que mandaban las empresas, se comprende que el error adquiriera visos de certeza.

El insigne A. Humboldt, al tratar de esta expedición de los genoveses, admite los yerros citados anteriormente, aceptados antes por Malte-Brun.

"Entre las tentativas hechas antes de Colón para llegar a la India por la

(7) Usodimare (Usus maris) no es un nombre propio, sino una palabra que indica oficio, como aún se dice en la marina francesa buen "praticien", o práctico de la costa de Guinea. Por eso en el "Novus Orbis, de Grinaeus, encuéntranse las siguientes palabras: "Navis Antonieti cujusdem Liguris, qui maria sulcare probe noverat." (A. Humboldt: "Cristóbal Colón y el descubrimiento de América". Tom. I, pág. 305.)

(8) La carta, escrita en latín, comienza así: "In Christi nomine MCCCCLV, die XII decembris. Honorandi fratres..." (Mss. de la Bib. Univ. de Génova. B. I. 36, fol. 9 v^o—Ms. de la Bib. real de Turín, publicado por el investigador D'Avezac en su obra "Notice des découvertes faites au moyen âge dans l'océan Atlantique", pág. 24. (Apud La Roncière.)

vía directa del Oeste, pone Malte-Brun (9) el viaje de Vadino y de Guido de Vivaldi en 1281. Otros geógrafos han creído que la expedición de los dos hermanos repetida en 1291 por Ugolino Vivaldi y Teodosio Doria, era pura y sencillamente una exploración del Atlántico, idéntica a la expedición de los Almagrurinos; pero si se examina atentamente el ms. encontrado por M. Graberg, se ve que los Vivaldi siguieron la costa de Africa. Su tentativa, escrita en latín bárbaro, realizóse entre los viajes de Ascélín y de Marco Polo; pero, por las relaciones de comercio que había entre sus compatriotas, los genoveses y los árabes, acaso tuvieron alguna idea de la posibilidad de dar la vuelta al Africa."

Al tratar Humboldt de la carta de Antonio Usodimare, y del cálculo que este navegante hace de 170 años para el naufragio de una de las galeras genovesas escribe el sabio alemán: "esto supone que los hermanos Vivaldi **hicieron en 1285 su expedición...**" Véase, pues, la influencia que ejerce entre los eruditos el error de los escritores anteriores a su época. Tácitamente, Humboldt acepta tres fechas distintas que corresponden a tres supuestas expediciones.

El investigador francés Mr. Sabino Berthelot, cae en los mismos yerros que Humboldt. Hablando del superviviente a que se refiere Usodimare, escribe: "Si nos referimos a la fecha de la expedición de Vivaldi y Doria (1291) el genovés de que tratamos no podía ser uno de los marinos de las dos galeras que se suponían perdidas **hacia ciento sesenta y cuatro años**, como opina M. Graberg de Hemsö, es mucho más probable, según M. de Humboldt que este individuo fuese uno de los descendientes de los marinos naufragos..."

G. de Hemsö reduce a 164 años los 170 señalados por Usodimare, para obtener así la fecha verdadera de la expedición, a saber: $1455 - 164 = 1291$. El texto de Humboldt dice que Usodimare, "encontró muy cerca de la zona donde perdió de vista la estrella polar, en una costa próxima al dominio del Preste-Juan, un hombre blanco, que decía descender de uno de los marineros de la tripulación perdida de las carabelas Vivaldi." (Ob. cit., pág. 305).

Berthelot, continúa así: "No obstante, si atendemos a la fecha de la carta de Usodimare (12 de diciembre de 1455), y a su observación sobre el número de años transcurridos desde el naufragio (170), este acontecimiento **retrocedería al año 1285, época anterior a la expedición de 1291**; por consiguiente el genovés cuyo origen indica Usodimare dudosamente (*ex illis galeis credo Vivaldae*), propondría mas bien de otra empresa, verificada en el año de 1281, y de la cual se hace mención en los mismos documentos, a saber: la de las dos galeras genovesas mandadas por los hermanos Vadino y Guido de Vivaldi, que fueron a explorar la costas de Guinea" (10).

Berthelot como Humboldt consignan tres expediciones de los genoveses, la de 1281, 1285 y 1291. El autor de "L'Etnographie" se inclina por la supuesta de 1281, como la más cierta, mientras que Gabriel Gravier en la "Introduction" al "Le Canarien" (1874) pág. IV, se muestra partidario de la excursión del año

(9) *Précis de Géographie*, 2ª ed., pág. 521. Cita de A. Humboldt. (Ob. cit., tom. I, cap. XVI.)

(10) "L'Etnographie", París, MDCCCXLII. Béthume, ed. Traduc. castellana de Juan A. Malibrán. Imp. Islaña, 1849. Cfr. pág. 18.

1285: "vers 1285, dice, Tedisio Doria et Ugolino Vivaldo, avec un sien frère et plusieurs autres, tentèrent un voyage nouveau et inusité celui d'aller aux Indes par l'Occident..."

Los historiadores regionales posteriores a los autores citados anteriormente, señalan dos expediciones de genoveses, la de 1285 y la de 1291. El señor Millares Torres, escribe: "Dicen antiguas crónicas, que el año de 1291, los dos marinos (Thedisio D'Oria y Ugolino de Vivaldi) aparejaron a su costa dos galeas trirremes, y se propusieron con ellas descubrir el camino marítimo de las Indias, entrando por el Atlántico, y siguiendo su rumbo al Occidente..." (pág. 41) y en la siguiente, dice: "Antes de esta expedición se habla de otra, emprendida en 1285 por los hermanos Vadino y Guido de Vivaldi quienes llegaron hasta el Senegal y Guinea..."

El señor Wangüemert y Poggio, se expresa del modo siguiente: "La colosal idea de ir por occidente a las Indias orientales fluctuaba en el ambiente genovés. En 1285 los hermanos Vadino y Guido de Vivaldi, refiere un manuscrito, llevaron a cabo una expedición, llegando hasta el Senegal y Guinea; pero ésta no tiene importancia bajo ningún concepto, salvo la prioridad cronológica en pasar el estrecho, que la de 1291..." (11).

Por todo cuanto hemos consignado, se desprende la insospechada derivación a que dió origen la petulante ignorancia de Usodimare al señalar una fecha equivocada a la verdadera expedición de 1291, pues se dedujo otra en 1285, error que ya no puede en modo alguno admitirse.

B. BONNET

(Continuará).

(11) "Historia general de las Islas Canarias", Lib. III, pág. 42, 1898.—"Influencia del Evangelio en la conquista de Canarias", pág. 29.